

## NOVELA

## Viaje a la vida y la muerte

La búsqueda de un hijo adoptivo sirve a Peter Cameron para armar una obra radioactiva sobre la incertidumbre

## ANTONIO LOZANO

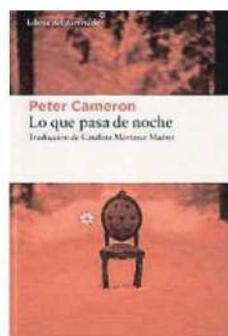
El viaje de una pareja en crisis a una tierra extraña e inhóspita en busca de su hijo adoptivo podría ser una síntesis argumental fatalmente disuasoria, activar una nave industrial repleta de alarmas ante el riesgo del sentimentalismo y del melodrama. Pero cualquiera que haya leído a Peter Cameron (Pompton Plains, Nueva Jersey, 1959) lo sabe capacitado para partir de material radioactivo –duelos, corazones rotos...– de cara a despojarlo de toda viscosidad, avanzando con sutileza por estructuras narrativas pensadas como se piensan los planos de una cámara acorazada.

En esta ocasión se diría que el escritor ha buscado el modo de minar de trampas el planteamiento global y los derrotos de la excusa argumental. Tras un viaje extenuante, el hombre y la mujer –anónimos, sí los sabemos estadounidense– hacen su entrada, propia de un cuento de hadas siniestro, en una ciudad del norte de Europa. Silencio, frío, desamparo, un hotel mastodóntico y la enfermedad terminal de ella envenenándolo todo. Una pareja se aferra al sueño de cuidar de una nueva vida mientras la muerte roe los cimien-

tos de cualquier proyecto futuro. Su estancia se desdoblará entre las visitas al orfanato y la tentación de entregarse a un curandero en pos de un milagro.

Como si hubiera concluido que una experiencia tan abrumadora y radical, una tensión tan extrema, escaparan a cualquier pretensión de realismo, el escritor hace de la extrañeza su divisa, impregnando todo el libro de sucesos inquietantes o ambiguos y haciendo desfilan a una corte de secundarios unidos por su huida de los convencionalismos.

Pero quizá Cameron descuellosa sobre todo en la construcción de los espacios y las atmósferas. En *Lo que pasa de noche*, el lugar y el personaje discurren en idéntico plano de importancia, al tiempo que se produce cierta simbiosis entre ambos, como si el mundo físico fuera una proyección del desconcierto y la confusión, pero también de las aspiraciones y esperanzas, que se adueñan de quienes lo habitan. Sólo los breves pasajes que se desarrollan en la estación de tren, nevada y fantasmagórica, amenazante e irreal, se-



Peter Cameron  
**Lo que pasa de noche**

Libros del Asteroide  
Traducción: Catalina  
Martínez Muñoz  
280 páginas  
19,95 euros

rían dignos de estudio en cualquier taller de escritura, su halo de lirismo trágico emparentándolos con los de Ana Karenina, al tiempo que un detalle revelado en el último momento invitará, a las mentes más imaginativas, a una relectura en clave fantástica de todo lo ocurrido con anterioridad.

Capítulo aparte merece el bar del hotel donde se aloja el matrimonio, íntimo y acogedor, entrada a otro mundo desde el momento en que se cruza su cortina de abalorios de cristal rojo, que al protagonista le recuerda al vagón del tren (detalle no baladí para los amantes de las teorías retorcidas, quienes pueden darse un festín sobreinterpretativo a lo largo del libro) y a nosotros puede inducirnos a una conexión con estancias donde la normalidad queda suspendida y los mensajes circulan cifrados (de los mitos griegos a los cuentos infantiles, del bar del hotel Overlook de *El resplandor* a la Habitación Roja de *Twin Peaks*). Como en el centro de toda vida, probablemente como en la muerte. /